

Acción masiva: Las informaciones sobre desastres enfatizan en las cifras. Estas cifras con frecuencia crecen y no porque se produzcan más eventos naturales, como terremotos, que puedan convertirse en desastres, sino porque el crecimiento de la población y las acciones de la gente crean mayores situaciones de riesgo. Detrás de los números están los seres humanos, cada uno con una historia que contar y una vida que vivir. Disponer de cifras correctas contribuye a mejorar la eficiencia y la efectividad con la cual las agencias humanitarias ayudan a las personas que están detrás de las cifras.

Esperando por alimentos, Rwanda, 1994. Sebastiao Salgado/Magnum.

Buenos datos para una respuesta efectiva

n momentos cuando los desastres se tornan más complejos y el costo de prevenirlos sube, la necesidad de contar con datos sistematizados para la evaluación y administración de los recursos se ha convertido en una preocupación creciente para las agencias nacionales e internacionales de socorro y los gobiernos donantes. Sin negar que es evidente la presión del tiempo para realizar las acciones de socorro y recaudar fondos cuando se produce una emergencia, tampoco se pueden negar, que la recolección de información hecha por las organizaciones resulta claramente inadecuada para una efectiva respuesta ante los desastres, y una buena administración y una buena planificación estratégicas.

En este capítulo el *Informe Mundual sobreDesastres en 1996*, presenta datos de varias fuentes. Los parámetros para definir la información contenida en los cuadros se ofrece a continuación.

Cuadros 1 al 11

El Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres (CRED), en el Departamento de Salud pública de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, ha creado un sistema de bases de datos para la administración global de desastres, a partir de su propia documentación, una red de información y un sistema de cómputo. Los cuadros 1 al 11 de esta sección se obtuvieron de EM-DAT, una base de datos desarrollada por CRED y auspiciada por la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la Organización Mundial de la Salud, el Departamento de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, la Oficina de Asuntos Humanitarios de la Comunidad Europea y la Década Internacional de Reducción de los Desastres Naturales.

La EM-DAT está ahora en plena operación y contiene más de 10.500 registros de desastres acaecidos a partir de 1900, con sus propios menús para actualizarla, modificarla y recuperarla. Las entradas se revisan constantemente para evitar redundancias e inconsistencias y para completar la información, todo ello con el objetivo de contar con una información lo más detallada posible.

El criterio para hacer entrada de un evento es 10 muertes y/o 100 afectados y/o un llamamiento de asistencia.

En caso de informaciones que se contradicen, se da prioridad a la proveniente de los gobiernos de los países afectados, seguidamente a la de la Oficina de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y, finalmente, a la de la Oficina de Asistencia de Desastres en el Extranjero de los Estados Unidos. La concordancia acuerdo entre dos de estas tres fuentes, tiene precedencia sobre la tercera. Esta prioridad no constituye una reflexión sobre la calidad o el valor de los datos, sino el reconocimiento de que la mayoría de las fuentes de



información tienen intereses propios y que los datos pueden estar afectados por consideraciones sociopolíticas.

A pesar de los esfuerzos por venificar, revisar y hacer un control cruzado de los datos, la calidad de estos no puede ser mejor que el sistema de información que los produce. Si las agencias que llevan a cabo las operaciones se adhieren a métodos estandarizados de preparación de informes, sería mucho más fácil y menos costoso el reunir los datos básicos de fuentes tan numerosas.

Los datos presentados en estos cuadros están registrados en CRED. Aunque no se puede asumir responsabilidad por ninguna cifra específica, siempre es posible proporcionar la fuente

Las fechas pueden ser una fuente de ambiguedad. Por ejemplo, la fecha en que se fija el inicio de una hambruna es tan necesaria como carente de sentido, pues las hambrunas no ocurren en un solo día En estos casos se utiliza la fecha en que un organismo oficial autorizado declara la emergencia.

Las cifras de los «muertos» durante un desastre deben incluir tanto a los confirmados como a los desaparecidos y a quienes se presupone muertos. Con frecuencia, el número de «desaparecidos» no se incluye inmediatamente después del desastre, pero puede ser agregado luego. Ante la carencia de normas internacionales, las definiciones pueden variar de una fuente a otra, por lo que se revisa cada entrada de información para precisarla bien.

Los «heridos» incluyen no solo heridos físicos, sino también los que han sufrido traumas o enfermedades que requieren tratamiento médico como consecuencia directa del desastre. A pesar de que los primeros auxilios y otros tipos de asistencia brindados por los voluntarios y el personal médico son con frecuencia la principal forma de tratamiento que se proporciona en el sitio del desastre, no se ha decidido aún si las personas que reciben estos servicios deben ser incluidos como «heridos».

Se definen «sin hogar» a quienes requieren refugio inmediatamente. Pueden surgir discrepancias cuando las cifras de una fuente se refieran a individuos o a familias. El tamaño promedio de las familias en la región del desastre se utiliza como indicador para obtener datos consistentes sobre el número de individuos

Llegar a la definición de «personas afectadas» es una tarea extremadamente ardua. Los datos siempre dependerán de estimados ya que existen muchas normas diferentes, especialmente durante las grandes hambrunas y los desastres complejos, como en la antigua Unión Soviética y en el este de Europa.

Las disparidades en las unidades de medida pueden crear dilemas, como, por ejemplo, si el valor monetario de los daños se expresa en dólares USA o en moneda local. Aunque es más fácil dejar la moneda tal como aparece en la información y convertirla solo cuando se necesite, este procedimiento hace más lentos la comparación y los cálculos que a veces requieren los usuarios de la base de datos. Además, la inflación y las fluctuaciones en la moneda no se toman en cuenta cuando se calculan los daños.

En la actualidad el cálculo del valor monetario de los desastres es muy poco preciso, por cuanto las múltiples normas de los informes y la carencia de una estandarización en cuanto a los componentes, lo dificultan. Por ejemplo, un cálculo puede inclur solo daños al ganado, las cosechas y la infraestructura, mientras que otro también el costo en vidas humanas.

No siempre resulta claro si las estimaciones se basan en el costo de reemplazo o en el valor original. Los datos de aseguramiento, aunque utilizan una metodología estandarizada, incluyen solo aquellos bienes que fueron asegurados, lo que en la mayoría de los países en vías de desarrollo representa una mínima proporción dentro de las pérdidas. Se necesita urgentemente una metodología estandarizada para calcular las pérdidas económicas y así justificar los programas de preparación y prevención.

Finalmente, la unificación de la información sobre el impacto de los desastres enfrenta los mismos problemas que en general todo el sistema de recolección de datos. Para mejorar la calidad de los datos es fundamental establecer un protocolo estandarizado de



procedimientos de preparación de informes y que sea aplicado por los principales actores de las actividades de socorro Sin esto los datos continuarán siendo contradictorios e incompletos.

Categorías y definiciones

Los desastres naturales se dividen en las siguientes categorías: sequía/hambruna, terremoto, inundación, vientos fuertes (ciclones, huracanes, tormentas, tifones), deslizamientos de tierra, erupciones volcánicas y otros (avalanchas, olas de frío, epidemias, escasez de alimentos, olas de calor y tsunami).

Los desastres provocados por el hombre se definen así: accidentes (de transporte, colapso estructural); accidentes tecnológicos (explosiones químicas, nucleares, y mineras); contaminación química, atmosférica y por combustibles e incendios (incendios en los bosques y otros causados por el hombre).

Las definiciones regionales son: África: países subsaharianos y del norte del continente; América: América Central, Norte y Sur América y el Caribe, Asia: regiones occidental, oriental, meridional y del sudeste; Europa: regiones occidental, meridional, nórdica y oriental (incluyendo la Federación Rusa y las Repúblicas de la antigua Unión Soviética)

La información sobre desastres, provenientes de cuatro fuentes diferentes, se envía a CRED y se registra diariamente. Las fuentes son: informes de situación del Departamento de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, informes de situación de la Federación Internacional, el Lloyd's Casualty Week (un boletín publicado por Lloyd's de Londres con información sobre eventos climáticos, terremotos, erupciones volcánicas y diferentes tipos de accidentes en todo el mundo. Las principales fuentes del boletín son los agentes nacionales de Reuter y Lloyd's) y algunas páginas del World Wide Web de Internet que proporcionan información diaria sobre desastres en regiones específicas (por ejemplo, la página de la Organización Panamericana de la Salud)

Cada nuevo evento se registra por fecha, tipo de desastre y país. Los datos sobre impacto económico o humano son consolidados en CRED a intervalos de tres meses, durante el primer año. Luego se hace una actualización.

Cada año se hace un control cruzado de la información y ocasionalmente, se incluyen nuevos eventos con datos de compañías de reaseguramiento (como el reaseguro de Munich y el reaseguro suizo), la Organización Metereológica Mundial, la Comisión Social Económica para Asia y el Pacífico de las Naciones Unidas, así como artículos de revistas especializadas e investigaciones universitarias no publicadas.

Finalmente, la lista anual de desastres se envía para control a los puntos focales en países afectados por los desastres.

Comentarios generales

Los cuadros de CRED se han incluido en el Informe Mundial sobre Desastres desde su creación en 1993. Se deben hacer algunas anotaciones generales sobre la evolución de la recolección de información. El aumento en el número de víctimas reportado no impliça necesariamente que en la realidad sea así, pues puede deberse simplemente a una mejor información. Los sistemas de información han mejorado sustancialmente en los últimos 25 años y, como consecuencia, los datos estadísticos se hallan fácilmente.

Tras un taller organizado por CRED en 1992, en Bruselas, se propuso que la información sobre el número de personas sin hogar se diera separadamente del de personas afectadas. En este informe, tanto el número de personas afectadas como el de las sin hogar se registran separadamente para cada desastre, pero, para obtener una idea más realista de los datos, debe agregarse el número de los sin hogar, de los últimos cinco años, al total de personas afectadas.

Los cambios en las fronteras nacionales pueden causar ambiguiedad en los datos, como por ejemplo, en cuanto a la desintegración de la Unión Soviética y Yugoslavia o la



reunificación de Alemania En tales casos, no se ha hecho ningún intento para desagregar retrospectivamente los datos o combinarlos. Las estadísticas se presentan por país, tal y como este existía en el momento en que se recolectó la información.

En el cuadro 9, los datos sobre el promedio de personas muertas o afectadas se obtuvieron de la siguiente manera:

- Nuevas repúblicas que antes formaban la Unión Soviética: total de personas muertas o afectadas dividido entre cuatro (han sido independientes durante cuatro años).
- Antigua Unión Soviética: total de afectados o muertos dividido entre 21.
- Alemania Oriental: total de muertos o afectados divididos entre 20 (reunificación en 1989).
- Los países asiáticos, especialmente la India y China, sufren cada año diferentes tipos de desastres. A veces resulta difícil calcular el número exacto de víctimas, ya que el mismo desastre puede golpear varios estados y las fuentes de información pueden no basar sus cálculos en los mismos criterios. En estas situaciones la información debe ser confirmada.

El impacto económico de los desastres naturales

El criterio utilizado para determinar los desastres naturales en un país, tiende a tomar en consideración el grado en el cual la economía de ese país pueda absorber los daños causados por el desastre.

En la actualidad resulta difícil establecer normas aceptables internacionalmente. A pesar de la carencia de información básica, se decidió desarrollar un indicador a partir de extrapolar la información existente.

El efecto total de un desastre depende, entre otros factores, del estado de la economía. Un desastre puede tener un efecto catastrófico en un país con una economía débil. Mientras que el mismo, en otro país con una economía más fuerte, puede no ser considerado serio

Los investigadores de CRED, limitando su atención a la última década, decidieron concentrarse en el promedio estimado de daños causados por un desastre en un país en relación con su producto nacional bruto anual (PNB). El indicador sobre impacto económico refleja la proporción del PNB anual perdido como consecuencia del desastre. Cuando no existen suficientes datos para calcular este indicador, se calcula el daño estimado por persona afectada (en dólares USA), así: se divide la cantidad de personas víctimas del desastre entre el total de daños reportados para un desastre similar en el mismo país.

Seguidamente, el número de personas perjudicadas por el desastre se multiplica por el monto por persona para llegar a una cifra que refleje el total estimado de daños causados, lo cual se utiliza entonces para registrar el indicador como una proporción del PNB. El promedio estimado de daños se calcula para cada desastre que haya afectado a un país en un año. La suma de todos los desastres importantes proveerá la cifra estimada anual de daños, la cual posteriormente se expresa en un porcentaje del PNB de ese año. El uso de una proporción del PNB perdido como consecuencia de un desastre, con el fin de indicar la importancia del impacto de este en la economía de un país, parece ser satisfactorio. No obstante, es importante estandanzar la recolección de datos a nivel nacional, ya que la validez de los indicadores está determinada por la calidad de los datos presentados.

Cuadros 12 al 14

Las estadísticas sobre refugiados cuentan historias vividas de persecución y violación a los derechos humanos. También reflejan patrones ambiguos de inestabilidad política, transición y movimientos de población. Por tanto, no siempre se puede confiar en los gobiernos para que proporcionen una información completa y correcta sobre los movimientos de refugiados.

El refugiado de un país es un extranjero (legal en otro. Los desplazados internos de hoy, pueden ser los refugiados del mañana. El término es a veces cuestión de leyes y políticas pero frecuentemente, también, asunto de criterio



Fuentes de datos

Cuadros 1 al 11

CRED
Catholic University of Louvain
School of Public Health
Clos Chapelle aux Champs
30-34
1200 Brussels
Belgium
Tel (32) (2) 764 3327
Fax (32) (2) 764 3328
Email missen@epid.ucl.ac.be

Cuadros 12 al 14

US Committee for Refugees 1717 Massachusetts Ave. NW Suite 701 Washington DC 20036 USA Tel (1) (202) 347 3507 Fax (1) (202) 347 3418 Email uscr@irsa-uscr.org

Cuadros 15 al 17

Department of Peace and
Conflict Research
Uppsala University
Box 514
S-751 20 Uppsala
Sweden
Tel (46) (18) 182352
Fax: (46) (18) 695102
Email Peter Wallensteen@pcruu se

Cuadro 18

Development Assistance Committee OECD 2 Rue André Pascal 75775 Paris Cedex 16 France Tel (33) (1) 4524 8980 Fax. (33) (1) 4524 1650

Cuadro 19

Feed Aid Information Group World Food Programme 426 Via Cristoforo Colombo 00145 Rome Italy Tel (39) (6) 5228 2796 Fax (39) (6) 5228 2451 Email simon@wfp org Las estadísticas en los cuadros 12, 13, 14 representan los mejores cálculos del Comité para Refugiados de los Estados Unidos, el cual ha proporcionado la información en categorías generales: el número de personas desarraigadas: refugiados y buscadores de asilo y desplazados internos.

Cuadros 15 al 17

Los datos incluidos en estos cuadros han sido cedidos por el Proyecto de Datos sobre Conflictos del Departamento de Investigación sobre Paz y Conflictos, de la Universidad Uppsala, Suecia. Este Departamento fue establecido en 1971 para realizar investigaciones y ofrecer cursos sobre paz y estudios de conflictos. Las actividades de investigación cubren dos áreas específicas: el origen y la dinámica de los conflictos y la resolución de conflictos y temáticas de seguridad internacional.

Los datos presentados aquí se basan por lo menos en dos fuentes independientes y, cuando es posible, han sido tomados de documentos públicos. periódicos, revistas, informes de investigación, fuentes gubernamentales, etc. El Proyecto de Datos sobre Conflictos evalúa el material informativo y, ocasionalmente, consulta a expertos externos. En casos excepcionales el Proyecto hace sus propios cálculos en cuanto, por ejemplo, muertos en combate, intensidad del enfrentamiento, armamento utilizado, etc. Todos los datos se revisan anualmente conforme llega nueva información.

Un conflicto armado importante se define como

- Aquel donde el gobierno es un actor que enfrenta a un oponente armado organizado (sea otro gobierno o un grupo). Por lo tanto, los datos recogen situaciones de violencia organizada y no de violencia espontánea. También aquellas donde dos actores se enfrentan uno al otro, pero no las masacres de un actor armado contra civiles desarmados
- Aquel en el cual se han registrado desde su inicio, al menos 1000 muertos debido a los combates. Esto significa que solo se incluyen aquellos conflictos que se acercan a lo que comúnmente conocemos como «guerra». Hay muchos conflictos menores además de los que se registran aquí. Las muertes en combate incluyen a todas las víctimas directas del enfrentamiento, sean civiles o militares. No aparecen otros efectos como, por ejemplo, el hambre como resultado de una crisis social.
- Aquel relativo a luchas políticas por el control del gobierno o de un territorio. No se incluyen conflictos entre bandas criminales, ya que su propósito es exclusivamente de carácter económico. También significa que no se incluyen los levantamientos, a menos que estos demanden el reemplazo de un gobierno incompetente.

(En los siguientes cuadros algunas cifras pueden no coincidir con los totales debido al redondeo).



CUADROS 1 Y 2: Impacto humano por región. Porcentaje anual en 25 años (1970-1994)

Desastres provocados por fenómenos naturales

	ÁFRICA	AMÉRICA	ASIA	EUROPA	OCEANÍA	TOTAL
Muertos	76,485	8,988	55,922	2,240	94	143,728
Heridos	1,017	15,180	37,288	3,475	135	57,096
Afectados	11,450,827	4,481,691	111,473,882	561,580	*653,827	128,621,807
Sin hogar	256,871	308,359	4,334.807	64,965	14,077	4,979,080
Total	11,785,200	4,814,218	115,901.899	632,260	668,133	133,801,711



Desastres provocados por otras causas

	ÁFRICA	AMÉRICA	ASIA	EUROPA	OCEANÍA	TOTAL
Muertos	**590	3,775	2,326	906	20	7,617
Heridos	256	1,044	5,712	535	486	8,033
Afectados	3,526	49,363	41,575	9,099	* 11,410	114,973
Sin hogar	2,384	1,734	6,359	7,784	64	18,325
Total	6,756	55,916	55,972	18,324	11,980	148,948



- * Estas cifras han aumentado significativamente en comparación con los datos presentados en 1995 ya que se ha contando con una información más detallada y completa de Australia.
- ** Las diferencias en los datos sobre África entre este Informe y el Informe Mundial sobre Desastres 1995, obedecen a la limpieza que se realizó para eliminar los datos relativos a muertes y heridos como consecuencia de conflictos que fueron incluidos en 1995.

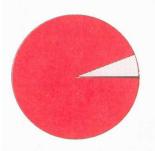
Los desastres en todo el mundo - excluyendo los conflictos - son responsables de la muerte de más de 150.000 personas al año y afectan la vida de 128 millones de seres humanos. Si bien los datos individuales por país varían significativamente año con año, la tendencia general es ascendente: más personas muertas, más personas heridas. África reporta el mayor número de muertes por desastres y Asia el mayor número de personas afectadas.



CUADROS 3 Y 4: Impacto humano por región. Porcentaje anual en 25 años (1970-1994)

Desastres provocados por fenómenos naturales

	TERREMOTO	SEQUÍA Y HAMBRUNA	INUNDACIÓN	VIENTO FUERTE	DESLIZAMIENTO	VOLCÁN	TOTAL
Muertos	21,593	73,606	12,361	28,194	1,560	1,014	138,329
Heridos	30,952	n.d.	17,910	7,668	247	280	57,056
Afectados	1,768,695	58,622,156	52,543,433	11,107,110	137,613	94,030	124,273,037
Sin hogar	232,406	22,720	3,502,014	1,111,092	107,434	14,764	4,990,430
Total	2,053,646	58,718,482	56,075,718	12,254,064	246,854	110,088	129,458,852











Sin hogar

Heridos

Muertos

Afectados

Desastres provocados por otras causas

	ACCIDENTE	ACCIDENTES TECNOLÓGICOS	FUEGO	TOTAL
Muertos	3,667	617	3,333	7,617
Heridos	1,701	5,583	751	8,035
Afectados	17,290	53,558	44,125	114,973
Sin hogar	*868	*8,517	8,939	18,325
Total	23,526	68,275	57,148	148,950



^{*} La diferencia entre estas dos cifras se debe al hecho de que, por lo general, los accidentes (por ejemplo, los accidentes de tren) no producen ninguna persona sin hogar. No obstante, en el caso de los accidentes tecnológicos con frecuencia las autoridades se ven obligadas a evacuar a las personas del sitio inmediato del desastre.

La sequía y las inundaciones son los fenómenos naturales que provocan desastres más devastadores. Cada uno de ellos afecta a más de 50 millones de personas al año aunque, comparativamente, provocan pocas muertes. Las personas afectadas por un terremoto o viento fuerte tienen más riesgo de muerte que aquellas víctimas de inundaciones. Las cifras de accidentes tecnológicos e incendios, si bien son insignificantes en comparación con los de desastres de origen natural, están en aumento. La respuesta a los desastres tecnológicos puede ser una destreza que las agencias humanitarias se verán obligadas a desarrollar en el futuro.